

Langue du sujet : Espagnol

N° 04

Date ou période du sujet : 18/03/24

Source de l'article : El País - Sergio Molina García

Sujet :

Museos sobre la emigración en Europa, un antídoto contra el ascenso de la ultraderecha

Desde hace algunos años, se está produciendo una revisión de las narrativas de los museos europeos, de acuerdo con las nuevas investigaciones históricas y con las inquietudes y denuncias de la sociedad actual. Gran parte de estos relatos tratan de superar las visiones eurocéntricas, nacionalistas y colonialistas y también aquellas que tienen un sesgo* en temas de género.

El objetivo de esta revisión es analizar los momentos ocultos de la historia, muchas veces incómodos, para poder tener una mejor comprensión sobre el pasado y el presente. Entre los temas más afectados por estas nuevas visiones se podrían destacar las colonizaciones y las migraciones.

España también está participando en esta reflexión, cuyo objetivo es obtener una visión más precisa, factual y completa del contexto histórico de cada momento. O como ha mostrado en numerosas ocasiones el historiador Álvarez Junco, aprender qué hacer con un pasado sucio*, sin necesidad de renunciar a él.

Este intento de acabar con las visiones simplistas sobre el pasado está permitiendo introducir los movimientos migratorios en los relatos nacionales, como elemento esencial para comprender la vertebración de las sociedades y no como un problema, tal y como la muestran ciertos discursos políticos.

Hasta hace algunos años —y aún hoy en países como España—, las narrativas oficiales olvidaban mostrar el impacto de las migraciones en la constitución de las sociedades actuales. Este olvido

Tournez svp !

TSVP 

nos impide comprender el mundo en el que vivimos. Si hacer referencia a la colonización es esencial para entender el siglo XIX europeo y su auge industrial y económico, las alusiones a la emigración son imprescindibles para comprender la reconstrucción de la postguerra europea y, en el caso español, la realidad económica y política del franquismo.

En Francia, el pasado verano se reabrió el Museo de la Historia de la Inmigración en el palacio de la Porte Dorée, edificado para la exposición colonial internacional de 1931. Este museo pone en valor la contribución económica, política y social de la emigración en Francia, sin olvidar que, en diferentes momentos, la sociedad de este país también tuvo que partir por motivos políticos o económicos. Al mismo tiempo, permite reflexionar sobre cómo los flujos migratorios están relacionados con las coyunturas económicas y políticas de los países.

La exposición temporal Wer wir sind [Quiénes somos] en Alemania o el museo Red Star Line en Amberes son otros ejemplos que, como en el caso de Francia, tratan de incluir las migraciones en sus narrativas nacionales. Estas representaciones muestran cómo Europa se ha caracterizado en toda la época contemporánea por su movilidad tanto de obreros como de emigrantes de cuello blanco, sin olvidar a los intelectuales.

El auge* de los discursos ultranacionalistas y xenófobos provoca que en la actualidad sea necesario incluir las migraciones en los relatos museísticos para mostrar que la conformación de las sociedades actuales no se puede entender si no se atiende a los movimientos migratorios como elementos explicativos de nuestra cultura, economía y política.

Estas narrativas deben hacerse con rigor para evitar caer en discursos nacionalistas que vuelven a sumergirnos en los mismos debates y errores, y los discursos xenófobos de los movimientos de ultraderecha convierten esta tarea en un reto.

*un sesgo - *un biais*

*sucio - *sale*

*el auge - *la montée en puissance*